



La reina
de las ferias
Una empresaria mística

Fusión
en trance
Uchpa y su *rock* en quechua

CASA DE ALIAGA GUARDA SECRETOS
DE UNA LIMA VIRREINAL

CASONA SEÑORIAL

RESUMEN

5 | ESCENARIOS

Las fuentes del periodísticas II por María del Pilar Tello.

6 | PERSONAJE

Una empresaria aimara se ha convertido en la reina de las ferias populares en Lima.

8 | FUSIÓN

Rockeros ayacuchanos causan furor en jóvenes con temas cantados en quechua.

10 | CORREO DE SALEM

El origen del exquisito alfajor ha provocado una guerra de pasiones entre sus fanáticos.

16 | EL OTRO YO

Confesiones de una actriz de teatro que se declara agnóstica y humanista.



PORTADA



SEÑORIAL. La Casa de Aliaga abre sus puertas para revelar sus íntimos secretos, guardados por 5 siglos. FOTO: Alberto Orbezo

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZALEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : WALTER CARRILLO SANCHEZ
EDITOR DE FOTOGRAFIA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

Inadvertida en jirón de La Unión, frente a Palacio de Gobierno y a escasos metros del antiguo correo de Lima, se ubica un solar imponente detenido en el tiempo que guarda un legado virreinal invaluable. Sus 16 generaciones de descendientes se encargan de preservar la casona.



CINCO SIGLOS DE HISTORIA

Casa De Aliaga

ESCRIBE: GISELLA SALMÓN SALAZAR
FOTOS: ALBERTO ORBEGOZO

Dicen que las casas transmiten el sentir de sus moradores, que las paredes albergan las tradiciones familiares y que los espacios reflejan el paso de los años. Sin embargo, como lo afirmara el historiador José de la Puente Candamo, "esta casa de modo central es una memoria, un espíritu y una nostalgia"; pero no solo en el sentido familiar, también es albacea de un acervo cultural compartido, de la historia y tradición limeña que forma parte de nuestra identidad.

La casa, que acaba de cumplir 475 años, fue levanta-

da en el solar que confirió Francisco Pizarro a su amigo de armas, Jerónimo de Aliaga, cuando decidió levantar la capital de su gobernación, en el asiento del cacique (curaca) de Lima. Pero, la propiedad De Aliaga no se circunscribe a 1535. Su historia data mucho más atrás, pues los cimientos que precedieron a su edificación se remontan también a una huaca. Como comenta el historiador Paul Rizo-Patrón Boylan, "los cimientos de la casa De Aliaga son muy anteriores, como una pequeña huaca perteneciente, quizás, a una deidad menor, de aquellas que circundaban un espacio abierto en la que fuera la casa de Taulichusco y que modernizara Pizarro al crear la casa del gobernador".



Aunque su construcción original se realizó a base de quincha y adobe, el paso del tiempo y los embates de la naturaleza, como el terremoto de 1746 que alcanzó una escala cercana a los 8.6 grados de Richter, obligaron su reconstrucción parcial, confiriéndole un trazo arquitectónico particular y heterogéneo.

MAJESTUOSO

Tanto en la edificación como en la decoración del solar existen diferentes estilos artísticos: "Algunos elementos del Renacimiento, otros manieristas, muchos barrocos, también neoclásicos pero todos los estilos europeos tamizados por nuestra realidad, por la adaptación que se hace en el mundo virreinal peruano y particularmente el limeño", indica Rizo-Patrón.

Los 18 ambientes que revisten de belleza el solar, así como las historias que rodean cada uno de estos espacios, no dejan de impresionar al visitante.

Las escaleras de acceso frente a la puerta principal revelan la sobriedad y elegancia del inmueble. Al mismo tiempo que el ascenso hacia el recinto rememora un privilegio solo

conferido a los fundadores de Lima.

El hall superior alberga magníficas pinturas y es la puerta de acceso al Salón Dorado. Muestra importante del estilo neobarroco está vinculado a la bonanza económica que trajo el *boom* del guano y que permitió importar mobiliario desde Europa.

"En ese salón tenemos un mobiliario estilo Luis XVI, además de muchos espejos dorados que fueron importados en el siglo XIX para seguir las tendencias de moda, que reforzaba el estatus del morador", agrega el historiador.

En el espacio céntrico del salón se ubica un calentador dorado, que fue ganador de un premio en París por su diseño. Existen, además, elementos orientales que se añaden a la decoración.

"Estos elementos siempre han sido consumidos desde el punto de vista suntuario, como los grandes jarrones japoneses que son regalos recibidos por el bisabuelo del actual descendiente que estuvo representando al Estado peruano en Japón". Completan el ambiente, pinturas religiosas y retratos de familia que engalanan la casa.

En el patio interior, se aprecian las galerías que lucen un

conservado decorado sevillano, marco perfecto a las espléndidas pinturas de la escuela cusqueña.

La capilla familiar, una de las primeras edificaciones religiosas con las que contó Lima, conserva aún un crucifijo de marfil del siglo XVIII y la escultura del niño "Manuelito", infaltable en las casas de la época. Cuenta la tradición familiar que la propia Santa Rosa habría frecuentado el recinto.

Dentro de los espacios resalta el Salón de los Azulejos frente al cual se ubica la Galería Central, que da acceso al imponente comedor que presenta un artesonado republicano finamente tallado.

Los estrechos corredores que circundan la casa, pasajes casi escondidos, fueron utilizados por el personal de servicio para recorrer el inmueble sin ser percibidos.

El área privada de la casa, habitada actualmente por Gonzalo de Aliaga y su familia cercana, cuenta con ambientes del siglo XVIII impregnados de decorado contemporáneo. Estos espacios privados para la familia poseen sala, cocina y dormitorios que le otorgan independencia a cada uno de los miembros.

CRÓNICA

4 • VARIEDADES



DESCENDIENTES

Don Gonzalo posee el título de Conde de San Juan de Lurigancho, validado en España en salvaguarda de su tradición intangible como uno de los diez títulos preservados hasta la actualidad, de los 120 otorgados durante el virreinato. Afirma entusiasmado que el legado de sus antepasados está abierto al público por decisión familiar, comprendiendo la importancia histórica del inmueble.

"La casa, con los techos altos y los ambientes grandes, es muy agradable de habitar. Además de toda la decoración y los recuerdos de familia. Tienes una casa en la que han vivido mis padres, mis abuelos, son ya dieciséis generaciones", comenta don Gonzalo de Aliaga.

Pero, si durante la Colonia y la República la casa fue habitada por una familia extendida, ¿cómo pudo la descendencia directa conservar por tanto tiempo el inmueble?

El historiador Paul Rizo-Patrón señala que esto fue posible gracias a la institución del mayorazgo, que confiere beneficio al

hijo mayor varón. "Lo que se pretende es que en un momento dado, los bienes sean divididos en 15 partes, de estas, la mitad, aquellos bienes que se deseen preservar de generación en generación, pueden ser constituidos en mayorazgo, mientras que los demás se reparten proporcionalmente".

De esta forma, Jerónimo de Aliaga constituyó un mayoraz-



go para su segundo hijo, el primero constituido dentro de su matrimonio. Con el correr de los siglos, en dos de las dieciséis generaciones, hubo mujeres que heredaron el mayorazgo. Al heredar, su apellido se antepone al del marido, por imposición de mayorazgo. Esto permitió que don Gonzalo de Aliaga lleve el mismo apellido que Jerónimo de Aliaga.

Pese a que los mayorazgos se abolieron en el siglo XIX, el empuje por preservar la herencia patrimonial y el respeto a una historia en común han hecho posible que se pueda mantener el inmueble.

Ante esto, don Gonzalo considera recomendable que todas las casas del Centro Histórico puedan preservarse con el apoyo de diferentes instituciones y/o con convenios que otorguen beneficios que hagan posible la preservación de los inmuebles. De esta forma, Lima podría brindar una especie de corredor turístico de casas solariegas que pueda darle vida al Centro Histórico de la ciudad, patrimonio de la humanidad reconocido por la Unesco.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

EL SUPERPODER MEDIÁTICO

Las fuentes periodísticas II

Bajo los principios de la ética y la responsabilidad social, comunicadores sociales de nuestro país animaron hace un tiempo un debate sobre su rol fundamental en la construcción del orden social y la gobernabilidad. Las preguntas eje son: ¿todo es publicable aunque provenga de recursos ilícitos? ¿La investigación mediática compite con la que realizan las instancias competentes, como la Contraloría, el Poder Judicial, el Congreso o la Fiscalía de la Nación? ¿Qué pasa cuando conscientemente se la obstruye o se la perjudica? O peor aún cuando se busca reemplazar a las entidades encargadas de impartir justicia publicando medias verdades o dando crédito a denuncias sin tener en cuenta su origen, sin contrastar con las personas o entidades involucradas y sin mayor investigación?

En los medios actúan líderes de opinión y mediadores sociales que han asumido la vigilancia responsable contra la corrupción, el autoritarismo y la violación de los derechos humanos. Enhorabuena. Colaboran con los ciudadanos y fortalecen sus capacidades para una participación también responsable. Damos por supuesto que una información veraz, oportuna y de calidad permite decisiones más acertadas y la mejor participación en los asuntos públicos que interesan a todos.

La contrapartida de esta exigencia de responsabilidad es la que los comunicadores mismos deben asumir al buscar la mayor objetividad posible y promover la investigación seria y contrastada sin caer en la cacería de brujas o aceptar sin mayor ética ser el vehículo de vergonzantes venganzas personales. El debate público plural para instalar una verdadera cultura de la discusión y el diálogo es necesario para lograr acuerdos y consensos como para garantizar una convivencia pacífica y civilizada basada en los mejores valores cívicos y nacionales.

A todos nos corresponde ser parte activa en la campaña mediática contra la corrupción, pero a veces los corruptos denunciados buscan poner contra la pared a quienes los denuncian. Y lo logran a base de artificios y falsedades. El objetivo de moralizar se distorsiona cuando es orientado a la venganza política o al desgaste del gobierno o de algún personaje al cual se le pone la puntería para desacreditarlo o disminuir su autoridad moral para la crítica. Este tipo de periodismo antiético causa profundo daño a la imagen y au-



EL DEBATE PÚBLICO PLURAL PARA INSTALAR UNA VERDADERA CULTURA DE LA DISCUSIÓN Y EL DIÁLOGO ES NECESARIO PARA LOGRAR ACUERDOS Y CONSENSOS COMO PARA GARANTIZAR UNA CONVIVENCIA PACÍFICA Y CIVILIZADA BASADA EN LOS MEJORES VALORES CÍVICOS Y NACIONALES.

toestima de nuestro país y de nuestra sociedad. Hay quienes, cultores de la guerra mediática que genera mayor confusión, disparan desconfianza y sospechas por diversos flancos, afectando indiscriminadamente a instituciones, personas inocentes y hasta el mismo sistema político democrático.

Respecto del uso de fuentes anónimas, el español Anselmo González escribió: "Dime de qué fuentes bebes y te diré qué producto destilas". El problema es recurrir sistemáticamente a fuentes anónimas o genéricas para sostener opiniones, o hacer valoraciones sobre la gestión que realizan personas que se ven atacadas sin saber de dónde vienen los golpes. Los periodistas rara vez pueden establecer la verdad por sí mismos y dependen de otras fuentes, muchas con intereses propios para sostener su versión. Dentro de este uso vedado están los contenidos seleccionados sólo para hacer daño, sin presentar la integridad de documentos o procesos.

Y es que siendo el uso responsable de fuentes anónimas imprescindible, no hay que olvidar que el origen de la información determina la veracidad de la noticia. Antonio Caño, corresponsal del diario español *El País* en Estados Unidos, respondió sobre el punto: "El problema principal no es el anonimato de las fuentes. El problema es cómo se usan. Una fuente 'anónima' o 'próxima' no puede ser la base para calificar o difamar a nadie, mucho menos si se refiere a alguien de un partido, de una empresa o de un equipo rival".

"Para estos casos y con el objeto de proteger la verdad, en los medios norteamericanos de calidad existe un estricto proceso de control que incluye la identificación ante sus jefes y la certificación por parte de los editores de las fuentes que el reportero dice haber consultado. Pero en ningún caso es legítimo acusar a alguien de una conducta deshonesta sobre la base de una información anónima o presumiblemente suministrada por enemigos. Si los periodistas no son capaces de confirmar la filtración que les llegó, debían de haber renunciado a su publicación".

Lo ponemos en palabras de un colega extranjero para acreditar los valores que deben informar el trabajo responsable de todo comunicador. El uso, el abuso y la deformación de las fuentes ya no es un recurso excepcional. De ahí a la disminución de la credibilidad del medio hay un paso. Lamentable.

EMPRESARIA AIMARA

Entre ferias y ekekos

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTO: JACK RAMÓN

Aquí están, rodeándola, los kallahuayas, llamados también "sacerdotes andinos". Nos observan esperando un cigarrillo los bigotudos ekekos de la buena suerte. Hay angelitos también como billetes de dólares y soles de varios ceros de fantasía. También esas pequeñeces que parecen juguetes de bebé, las "alasitas", que son casas, carros, yates, hoteles y camiones diminutos a los que debes rezar a diario para que los tengas en verdad.

Nos miran de reojo varones que hacen las colas en banquitas de plástico para leerse la suerte en hojas de coca, en plomo, y mujeres que se harán baños de florecimiento. Raspa un armadillo en su celda que es un balde de plástico. Y alguien llevó su automóvil para que le alejen la mala suerte y se multiplique, por qué no. Unos piden por amor, otros por trabajo y salud. Como se habrá dado cuenta, estamos en la Feria de los Deseos. Sus 200 *stands* huelen a sahumero, a palo santo.

La señora Lidia Cortez Ñaca es nuestra anfitriona. Ella creó la Feria de los Deseos, ya una tradición limeña, del Campo de Marte, que florece cerca de un mes, entre los últimos días de diciembre y los primeros del año siguiente. Dice que uno de los secretos para mantenerse vigente en este negocio es la innovación. Esa palabra está en su vocabulario anual. La prensa la visita porque aquí también se adora al Niño Manuelito en la bajada de reyes, una actividad que ya lleva

cuatro años y donde participan los propios expositores bailando o como reyes magos, María o José, "porque en el Altiplano también se venera al Niño Dios", nos dice.

Señala que los sacerdotes andinos –peruanos y bolivianos que trae cada año– vienen a ayudar. "Acá venimos a solucionar los problemas, acá nadie hace mal a nadie", comenta. Y recuerda que la Feria de los Deseos ya lleva once años en la vida de los limeños. Y en ese lapso a mucha gente se les ha solucionado sus problemas. "De ahí el éxito de esta feria", dice. Desde hace 11 años, muchas veces ha recibido el año nuevo en la madrugada en la feria, mientras mucha gente sigue llegando para hacerse sus baños de florecimiento.

"Yo nací en este mundo de misticismo", me dice doña Lidia cuando le pregunto cuán familiarizada está con este mundo mágico-religioso de los sacerdotes andinos. Ella es de una comunidad campesina llamada Villa de Ccoto, a 25



Lidia Cortez Ñaca nació en Puno en un mundo de misticismo y a fuerza de trabajo y constancia logró convertirse en una empresaria que ha conseguido organizar las cuatro ferias más populares de Lima, entre ellas la famosa feria de Los Deseos o de Las Alasitas

kilómetros de la ciudad de Puno. Tenía un tío curandero. Desde los seis años de edad lo acompañaba donde él iba a "curar", ahí aprendió a hacer los baños de florecimiento, a hacer "mesadas". Es el mundo aimara donde ella creció, una orgullosa hija de madre soltera.

Pero doña Lidia se considera sobre todo artesana, más que empresaria, más que todo. En la Feria de los Deseos, todavía mantiene su puesto de artesanías y "alasitas". En su pueblo le tienen gran confianza y ella debe de pensar en buscar nuevos mercados a las 120 tejedoras de su comunidad (y ha viajado a México, Ecuador, Colombia, Chile, y "a cada rato a Bolivia", llevando esa artesanía). Como es una mujer que se forjó en un hogar sin padre, aprendió tempranamente a trabajar la tierra, sembró papas nativas y desde el año pasado también promociona 13 variedades de Puno y Cusco, en la Feria de la Mujer Emprendedora, que organiza los meses de abril.

Lleva catorce años organizando estos eventos en Lima. La Feria Campesina desde hace 13 años cada junio; la Feria de los Deseos, que va por los 11; la Feria de la Peruanidad, cuatro años, y la de Feria de la Mujer Emprendedora. Cuatro ferias al año.

"Todas mis ferias son culturales y tienen una tradición", comenta. Igual que ayer, realizar estas ferias continúan siendo toda una odisea y depende de los municipios. "Algunos nos reciben con los brazos abiertos y a otros municipios no les gusta nuestra cultura ancestral, que ya nos estamos olvidando", dice la empresaria de 50 años de edad y que sigue usando con orgullo sus polleras altioplánicas. Tiene tres hijos. Sus dos hijas mayores están muy relacionadas con su trabajo. Una estudió Turismo y ha vuelto a Puno con la meta de construir su propio hotel. Su segunda hija es periodista y le ayuda a organizar las ferias. "Esta feria la podemos hacer con el apoyo de todos los compañeros que vienen de todos los departamentos, con mi esposo (Efraín Achahui) y mi segunda hija", cuenta.

El año pasado, Lidia iba a exportar finalmente su Feria de los Deseos a México, para llevarla a cuatro ciudades del país de los aztecas, pero por motivos de la gripe AH1N1, el viaje quedó trunco. Ahora está retomando los contactos para realizarlo en noviembre.

La primera feria que hizo fue la Campesina, en 1996, en la avenida de la Peruanidad. Se creó esa feria por falta de mercado. "No teníamos dónde vender nuestros productos en nuestro pueblo y Lima era el mercado para nosotros", cuenta.

No era la primera vez que llegó a Lima. En 1987, habían llegado para un evento artesanal auspiciado por el Gobierno y casi no vendieron nada. "Lloré tanto", dice doña Lidia, "pero al volver empezamos a organizar ferias en Puno", entonces ella era dirigente en la Federación Departamental de Artesanos. Ahora tiene a su cargo cuatro ferias anuales, que ya son parte de los eventos artesanales importantes de Lima.

Me dice que le han propuesto que se meta en política, "pero yo me veo más como empresaria. Más que todo, yo pienso en mis compañeras, porque sino ellas dónde van a vender". Doña Lidia se ríe. "No se necesita mucho capital para hacer empresa, porque en

COMO ES UNA MUJER QUE SE FORJÓ EN UN HOGAR SIN PADRE, APRENDIÓ TEMPRANAMENTE A TRABAJAR LA TIERRA, SEMBRÓ PAPAS NATIVAS Y DESDE EL AÑO PASADO TAMBIÉN PROMOCIONA 13 VARIEDADES DE PUNO Y CUSCO, EN LA FERIA DE LA MUJER EMPRENDEDORA, QUE ORGANIZA LOS MESES DE ABRIL EN LIMA.



nuestras comunidades tenemos tantas cosas para explotar. No sólo tengo éxitos. He tenido muchos fracasos, como mis dos primeras ferias. He perdido y no he tenido ni para comer. Yo me he confiado aquí en Lima, y nos hemos hecho engañar, hasta me quedé con una deuda de 20 mil dólares, pero me dije yo tengo que seguir trabajando. Las municipalidades y los ministerios me han cerrado las puertas. Perdiste dinero, pero ganaste experiencias. Las experiencias tienen un costo, y a uno le enseñan a ser más fuerte porque si todo fuera fácil, fácil avanzaríamos".

Mucha gente que la escucha dice no voy a poder y eso es algo que combate. "No debe existir la palabra no. Porque si se puede salir adelante, a pesar del capital que uno tenga", cuenta. La Feria de los Deseos ahora aguardará hasta el fin de año, pero ya está trabajando en sus otros eventos anuales. Es algo que siempre continúa. Sus cuatro ferias ya son parte del calendario del Ministerio de Agricultura, me comenta y ríe mientras sus compañeros, los y las kallahuayas le tiran flores, la bañan en buenos deseos, para la foto y para que las buenas vibras los sigan hasta la próxima feria.

UCHPA Y SU MÚSICA EN QUECHUA

Rock en las alt

Desde hace 19 años, este grupo de roqueros ayacuchanos ingresó en el mundo de la música alternativa con una propuesta nueva, mezcla de *rock and roll*, *blues* y *grunge*, pero cantado en quechua. Su apuesta ha logrado entrar en la mente y el corazón de la juventud.

ESCRIBE RUBÉN YARANGA MORÁN
FOTOS: CARLOS LEZAMA VILLANTOY

Un viernes, los jóvenes –varones y mujeres– hacen cola en la cuadra 5 de la avenida Bolivia para ver a Uchpa, un grupo ayacuchano fundado en 1991, conocido por interpretar rock en quechua. La cancha de fútbol del colegio Hermano Anselmo María se pierde lentamente con la presencia de los jóvenes. Cinco minutos antes del concierto, el animador rompe el silencio para presentar a los teloneros de la velada, un grupo musical del Centro Cultural de la Aduni (Cecad), que se lanza con huainos, sayas y cumbias. Era el presagio de la aparición de Uchpa.

Como salido de una alegoría sicodélica, aparece el grupo ayacuchano, entre silbidos y aplausos. Era el comienzo de los noventa minutos del encuentro de *rock and roll*, *blues* y *grunge*, cantado en quechua. Una propuesta original. Las luces revolotean como mariposas por el escenario y el efecto especial de humos coloridos crea una atmósfera mística. Retumba el sonido de los wacrapuqus de Cristian y Augusto Gamboa, y Fredy Ortiz suelta su voz al viento para decir que no es un aculturado.

El público se entrega como poseído por fuerzas sobrenaturales. El quechua, amplificado a mil decibeles, suena potente al lado de guitarras, batería y wacrapuqus. La multitud se deja llevar por las olas de la emoción al conjuro de la voz



turas



EL PÚBLICO
SE ENTREGA
COMO ATRAÍDO
POR FUERZAS
SOBRENATURALES.
EL QUECHUA,
AMPLIFICADO POR
MIL DECIBELES,
SUENA POTENTE
AL LADO DE
GUITARRAS,
BATERÍA Y
WACRAPUQUS.



de Fredy, la destreza de las guitarras de Marcos Maizel y César González, el bajo de Carlos Sevillano y la batería de Wilfredo Hermoza, que marca la sección rítmica.

Entre ellos, sobresale el danzante de tijeras Fidencio Huamaní Inka, que resulta una aparición mágica en medio de humo, gritos, música y ruidos armónicos aumentada por el ingeniero de sonidos Sandro García. Puro amor por la música y las tradiciones fusionadas en un idioma universal que rompe barreras lingüísticas, razas y credos.

"Pawarqamuy / iluksirqamuy / corazón contento. Killa qawariq tumpachalla / corazón contento...", así canta Fredy, con alegre sentimiento, ataviado con traje de danzaq de tijeras. Cuando no canta, danza con armonía. Proporciona el aire que refresca cada melodía y lo hace con la pequeña ayuda de sus compinches musicales. El público –entregado– baila, grita, toma fotos con celulares al grupo ayacuchano,

que incursionó con esta nueva propuesta hace 19 años.

Esta vez cantó invitado por el Centro Cultural Aduni en homenaje al natalicio 99 del desaparecido escritor José María Arguedas. La ofrenda que tributo el grupo de roqueros quechuas fue la interpretación de "Lorochay" y "Saruykuy", temas que cantaba con sentimiento el autor de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Un respetuoso homenaje con violín, arpa y un danzaq. Huaino, rock y literatura, hermanados. Belleza de una fusión que transita airosa por los caminos de la música.

La luces se apagan, pero en la mente aún se escuchan los ecos de la guitarra, los milenarios instrumentos de viento, las tijeras, la batería y la pegajosa melodía de "... Chachaschay / ñachu manayki / yachaña chachaschay / quri anillu quisqayta chachaschay/ ñachu mamayki yachaña /...". Un espectáculo bueno, bonito y gratis, para ver otra vez.



NOSTALGIAS DE UN
DULCE DE MARAVILLAS

Guerra de los alfajores

¿De dónde vienen los alfajores? ¿Cuáles son los auténticos? Estas preguntas suenan a metafísicas, y casi lo son. En Los Ángeles se ha desencadenado una guerra de comunicados entre argentinos, nicaragüenses, peruanos, bolivianos y chilenos. Es una guerra de la nostalgia en la que cada cual siente que lo único original sobre la Tierra es lo que probó de niño en la añorada patria lejana.

ESCRIBE: EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA

Róger Navas-Balladares, nacido en Nicaragua, es el culpable del conflicto. En 2003, fundó Split Bean Coffee, una compañía dedicada a ofrecer las más distintas variedades del café. De un momento a otro, se le ocurrió preparar alfajores y ha tenido éxito.

Periódicos como *Los Angeles Times*, *San Jose Mercury News*, *The Philadelphia Inquirer*, entre otros, han hablado de una "receta misteriosa que pronto a todos nos convertirá en adictos".

Manjarblanco, piña, guayaba, frambuesas, fresas, chocolate y hasta mantequilla de maní son algunos de los sabores de este postre cuya receta, según Róger, le viene desde Trujillo del Perú. Si a esto se agrega el lanzamiento en Nueva York del *Hostos Review*, una revista dedicada por completo a los peruanos que escriben en este país, podemos pensar en un *boom*.

El profesor Samuel Huntington no para de advertir que los latinos se van a apoderar de Estados Unidos, y a lo mejor tiene razón. La historia confirma que cuando los invasores preparan pasteles y escriben poesía es porque han decidido quedarse y conquistar.

Róger fue mi alumno en la universidad de Berkeley. En vez de una rápida profesión útil, buscó el saber. Al tiempo que hacía estudios de antropología cultural, exploró la Kabalah y las tradiciones del judaísmo, sin dejar de lado la comida *kosher*. Continuó con el flamenco e hizo un viaje a la India de donde salieran en el siglo XII los monjes heterodoxos que lo difundieron. Egipto fue el puente y, por fin, España, la receptora de aquella danza religiosa. Por todas las regiones y, por supuesto, cocinas, anduvo mi alumno.

Cuando en mi clase leíamos novela latinoamericana, me rogó que incluyéramos ese recetario portentoso que es *Como agua para chocolate*. No me extraña que haya trocado la toga y el birrete en el mandil y la gorra del chef.

Si este conflicto se convierte en guerra santa, algún suicida puede devorar alfajores y lanzar su carro contra algún consulado de Los Ángeles. Por eso, me atrevo a recordarles a todos que el alfajor proviene de la ocupación mora de Andalucía. La etimología lo hace emerger de "al-hasú", que en árabe significa "relleno". Todavía en Cuenca, España, lo llaman "alajú" y se elabora a base de almendra, miel e higos, todo ello envuelto en una oblea.

Con el tiempo, cada región de América (la que habla en cristiano) adaptó el alfajor español y cocinó sus propias versiones. Todos en todas partes preparan los "originales". Solamente en Argentina y el Perú hay más de 20 variedades que culminan en el delirante kingkong, un alfajor que se hace en Trujillo y contiene en sabroso ecumenismo una diversidad de pisos y sabores.

Estudiante de Teología en Lima, María Elena Miranda señala que el alfajor prueba la existencia del alma. Moviendo la nariz al estilo de Samantha, afirma que las dos galletas son nuestros cuerpos y que el sabor es el alma difundándose por el universo. Por su parte, la publicista Mariola Saavedra dice que son la dieta cotidiana de Jaren.

Desde Buenos Aires, a mi consulta, la psicóloga Andrea Yannuzzi afirma que estas son las únicas guerras que provienen del amor a la querencia. ¡Cómo será, pues! En estos cándidos días de invierno, los latinos que vivimos en Estados Unidos pensamos que hemos sido hechos de barro y del soplo generoso de Dios, pero también de nostalgia y pasta de alfajores.





RESISTENCIA Y PERSISTENCIA

BATALLA DE LA CANCIÓN COSTEÑA (2)

El éxito de la victrola fue contundente, pero por 1925 sucede un fenómeno muy interesante: la gente que asistía a las fiestas familiares de cumpleaños, de matrimonio o alguna otra celebración añoraba las "jaranas de ayer", aquellas que eran con el conjunto musical del barrio; empezaron a extrañar las canciones con las que ellos se sentían identificados, aquellas que hablaban de temas cotidianos.

Recordemos que la música es un fenómeno cultural y social, más aún si es popular, pues es el resultado de vivencias, llenas de tradiciones. Los etnomusicólogos indican que el creador ofrece su inspiración, pero que esta se concreta recién cuando llega al oyente, donde "la capacidad individual" juega el papel más importante. Este debió ser, entonces, el factor por el cual se retoma la tradición.

Un ejemplo claro de las diferentes recepciones generadas desde una misma obra musical es el caso de la *Tira de la palizada*, donde el receptor tergiversa completamente el mensaje que el emisor quiso decir. Recordemos que por aquella época –1920–, el vals popular se usaba exclusivamente para cantar las penas y las congojas de los negros de Malambo; no era para bailar.

La música costeña de Lima se apreciaba por instrumentos de cuerda y estaba a cargo de los llamados cuartetos de laúdes, título que ocasionó mucha confusión, pues invitaba a pensar que estaba conformado por cuatro de estos instrumentos, lo cual no era así. Eran dos laúdes y dos guitarras; los primeros eran los protagonistas, que ejecutaban lo que hoy conocemos como "punteo", y las segundas le daban el soporte rítmico y armónico con el tradicional y casi desaparecido "tun-de-te".

Cuando estábamos recuperando terreno, nos llegó el *jazz band* –en esos días se llamaba *jazz band* a lo que hoy conocemos como batería–; es decir, por primera vez nos presentan un bombo, en los aros del cual se dispuso toda una batería de pequeños instrumentos de percusión que debía tocar un solo hombre: el baterista. El bombo, la matraca, el tambor chino, platillos, tubo sonoro, cocos, cornetín, más la tarola y el platillo de pie integraban este complejo, que al ser accionado producía una intensidad sonora de muchos decibeles (1), desplazando casi totalmente a los músicos peruanos.

A esta invasión se le sumó la novedad de la radiotelefonía; la dictadura de Augusto B. Leguía vendía la idea de una Patria Nueva, llena de modernidad. Los diarios de la época, como *El Comercio*, *Variedades* y *La Crónica*, crearon gran expectativa para la inauguración, que se llevó a cabo el 20 de junio de



1925. La OAX empezó a transmitir desde el Jr. Washington, pero quebró al poco tiempo.

De 1925 a 1934, la radio correspondía a un público de "élite", en la que se transmitía música "clásica", poesía, noticias, *one steps*, *fox trots*, tangos y pasodobles. Todo era música foránea, no se concebía la idea de transmitir nuestra música popular.

Después de 1934, aparecieron nuevas emisoras radiales de carácter privado, como OAX4B Radio Grellaud; OAX4C Radio Dusa; OAX4E Radio Weston y la antigua OAX cambió a OAX4A Estación Radiodifusora Nacional, para un año más tarde convertirse en Radio Nacional del Perú, emisora que el 30 de enero cumplió 73 años en el local de la Av. Petit Thouars.

Estos acontecimientos causaron una respuesta, no sindical, pero sí artística, tema que veremos la próxima semana.

(1) César Santa Cruz. *El Waltz y el valse criollo*. 1986, Pág. 69.

LA MÚSICA COSTEÑA DE LIMA SE APRECIABA POR INSTRUMENTOS DE CUERDA Y ESTABA A CARGO DE LOS LLAMADOS CUARTETOS DE LAÚDES, TÍTULO QUE OCASIONÓ MUCHA CONFUSIÓN, PUES INVITABA A PENSAR QUE ESTABA CONFORMADO POR CUATRO DE ESTOS INSTRUMENTOS, LO CUAL NO ERA ASÍ.



BALNEARIO HISTÓRICO

Caballitos de Pimentel

Hermosa y Las Rocas son las playas más conocidas de Pimentel. Por su belleza, ambas siempre reciben un gran número de visitantes. Pero el balneario es famoso también por su centenario muelle y por sus caballitos de totora.

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Un muelle sin barcos. Un bulevar con vista al mar. Varias casonas antiguas y un puñado de edificios modernos. Una cruz verde. Una mujer que se persigna a la volada. Unos niños que corretean descalzos como almas que lleva el diablo. Un artesano que ofrece pulseritas y caracolas. Un vendedor de marcianos y helados. Una señora que ve el Pacífico por primera vez. Es grandote, dice admirada.

Calor despiadado. Mar tentador. Olas refrescantes. Chapuzón o tirarse en la arena. Mejor descansar. Relajarse. Arrecia el sol. Mediodía. Desperezarse. Ofrecerse como voluntario para echarle bloqueador a la flaquita de al lado. Mala suerte. Tiene enamorado y es celoso. No entiende la broma. Qué amargado. Por las puras se enoja.

Y gruñe y mira feo y se pone en guardia. Es monstruoso, murmulla perplejo antes de escapar, perdón, antes de huir, digo, antes de marcharte; por qué no le tienes miedo ¿o sí?... bah, ya no importa, ya estás lejos, ya caminas apuradito, esquivando peloteros en ardorosa pichanguita y observando a un

grupo de infantes que aprenden a *surfear*. Locazo, *brother*.

Pasos en una orilla compartida por recios pescadores y relajados veraneantes. Visiones de sombrillas y perezosas, de botecitos y caballitos de totora, de señoritas simpaticonas de brevísimas prendas y hombres fibrosos que cosechan los frutos del Pacífico en un puerto de añoranzas e historias, en un balneario con tradición y renombre, en un agradable rincón del mar de Grau, de la costa lambayecana.

Y revienta el sol en Pimentel. Sus rayos iluminan el viejo puerto con sus durmientes carcomidas que añoran las cargas de azúcar que zarpaban hacia Europa, al bulevar con sus nobles residencias coloniales y republicanas, a los caballitos ancestrales que galopan en las olas, evocando quizás el viaje legendario de Naylamp, el dios y el hombre, el fundador del reino Sicán.

Caballitos en la arena y en la mar. En el muelle herrumbroso donde una pareja se agarra de la mano, mientras se hacen promesas de amor; frente a un edificio de ventanales resplandecientes; bien recostaditos sobre una lancha varada o sirviéndole de escondite a un pequeño con pinta de travieso,



que está seguro de que nadie de su patota lo buscará allí.

Un dedo sobre los labios. Una señal para guardar silencio. Un guiño de complicidad. Él te pide sin palabras que no lo delates. Le haces caso. No revelas su paradero. Mejor es no arriesgar. No vaya a ser que por ahí aparezca su padre y se ponga belicoso, como el enamorado del que te escapaste. Ese amargado sin sentido del humor que no entiende que el verano también es picardía y palomillada.

Y es que no hay que andar con cara de palo o de sargento en un día de playa, menos en Pimentel que, por estar tan cerquita a Chiclayo (14 kilómetros al oeste), la "Capital de la Amistad", está lleno de gente cordial, sencilla, recontrachévere. Salud por eso, caracho, y que vengan las dos primeras que el clima sofoca y la sed está más brava que esas señoras que le regatean el precio a un pescador recién salidito de la mar.

Que muy caro, que me quiere ver la cara, que usted es un abusivo. Las señoras presionan, agobian, meten barullo. El hombre no se inmuta, sigue ofertando el montoncito de peces fresquitos que ha colocado sobre su pintoresca e invencible embarcación, aquella que los españoles bautizaron como caballitos, porque éstas no surcaban las aguas, cabalgaban sobre ellas.

Ni lo uno ni lo otro. Ellos corrían y corren olas, me diría con entusiasmo el profesor de *surf*, quien asegura que es bravazo subirse a uno de esos corceles y que Naylamp –que habría desembarcado en la cercana caleta de San José– y Takaynamo, otro personaje entre humano y divino que arribó a las costas del antiguo Perú, fueron los primeros tablistas de la historia.

"Franco, cuñao, eso deberías promocionarlo", comenta con emoción, antes de retornar a la playa y continuar con sus labores. Sólo te queda brindar en su nombre y de paso pedirte un cebichito, porque no sólo de chelitas vive el viajero y hay que honrar el paladar con la "cosecha" de los bravos jinetes de aquellas cabalgaduras hechas con totora.

El distrito de Pimentel es uno de los pocos lugares del país donde estas naves míticas siguen utilizándose. Y es que los orgullosos pobladores de este pedacito del litoral han mantenido esa tradición sabia y ejemplarmente, demostrando que los aportes de las culturas primigenias pueden convivir con los

Y ES QUE NO HAY QUE ANDAR CON CARA DE PALO O DE SARGENTO EN UN DÍA DE PLAYA, MENOS EN PIMENTEL, QUE POR ESTAR TAN CERQUITA DE CHICLAYO (14 KILÓMETROS AL OESTE), LA "CAPITAL DE LA AMISTAD", ESTÁ LLENO DE GENTE CORDIAL, SENCILLA, RECONTRACHÉVERE. SALUD POR ESO, CARACHO, Y QUE VENGAN LAS DOS PRIMERAS QUE EL CLIMA SOFOCA Y LA SED ESTÁ BRAVA...

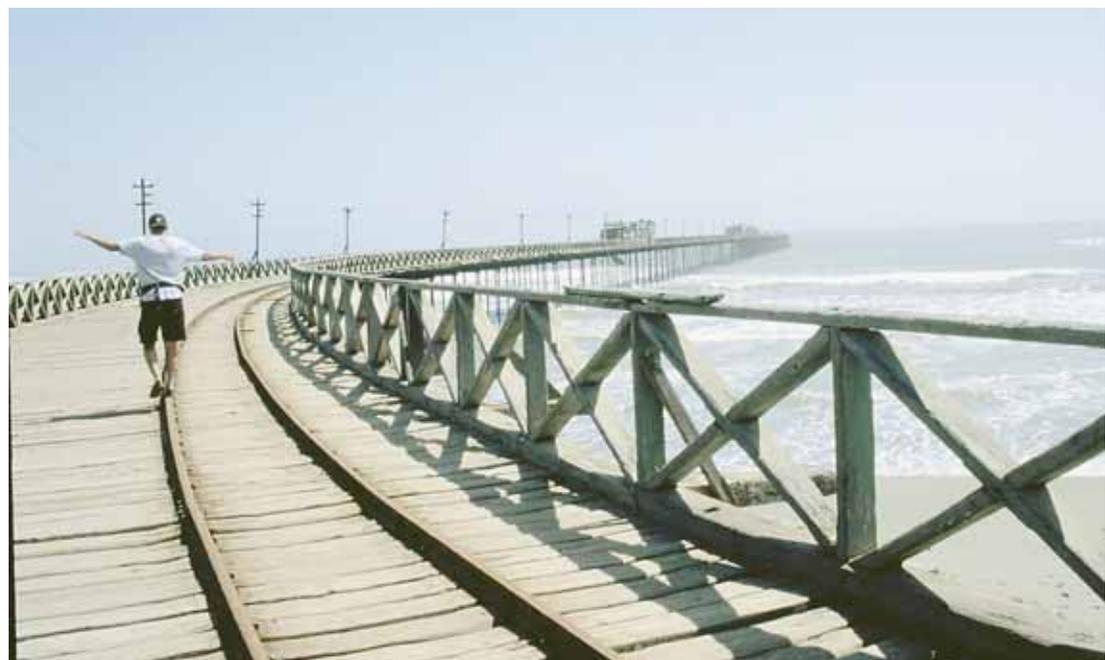
avances del mundo moderno.

Salud por eso también y por el pescador que no se enfurece con las señoras regateadoras y por aquellos que siguen tejiendo los caballitos en este puerto primoroso y en la caleta Santa Rosa, cerquita también de Chiclayo (17 kilómetros al suroeste), la capital de Lambayeque, donde el estío se pinta de luz y calor por los rayos de un sol todavía generoso, a pesar de la locura climática y de los cambios inesperados.

Y si el astro se demora un poco en salir, no hay que amar-

garse el día. Recuerde que se trata de una estrella y todas las estrellas, cuando se encaprichan, se hacen esperar. Así que mantenga la calma. Caminé por el muelle y contemple el horizonte o recorra las calles o tiéndase en la arena o converse con los hombres del puerto.

Eso sí, no peque de voluntarioso ni se ponga a piropear a ninguna sirenita. Si lo hace, verifique que su galán no esté cerca. Ellos no tienen sentido del humor y jamás han escuchado que en el mar la vida es más sabrosa... también ¿tramposa?



El ceramista José Pareja nació en el Cusco, pero su vida artística ha transcurrido en la capital al rescate y plasmación de tradiciones y estampas limeñas en finas obras que se exhiben en galerías. Un aporte artístico para evitar olvidar aquellas costumbres de antaño.

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA
FOTOS: CARLOS LEZAMA VILLANTOY

"Por los 16 caminos que estallan en la Rosa de los Vientos, yo busco el gesto de mi ciudad."

César Miró, "La ciudad del río hablador".

Las calles de Lima hace tiempo dejaron de pertenecer a los pregoneros que ofrecían sus productos a cualquier hora del día. El vendedor de "revolución caliente", el organillero y su pequeño mono, el vendedor de raspadilla y su carretilla, ya no caminan calmos, por jirones y avenidas, pero su presencia continúa viva en la memoria de quienes los vieron, y también en el trabajo en cerámica de José Pareja Yáñac, artista empeñado en mantener en sus obras las estampas y tradiciones de una Lima que se fue.

"Mi intención es rescatar las costumbres y a las personas que aquí vivieron y trabajaron", dice el ceramista. "Espero que estas piezas puedan representar un legado para aquellas generaciones que no pudieron conocerlas".

Resulta una paradoja el trabajo de este cusqueño, animado en rescatar las estampas limeñas. "Mis padres me trajeron a Lima cuando tenía seis años", explica. "Vivíamos en un callejón de San Miguel y logré asimilar sus vivencias".

Ya tiene 65 años en la capital. "Quizás en mis obras haya algo de la influencia de la cerámica andina, como los rostros o las manos grandes de los personajes", afirma cuando le preguntamos si se considera seguidor de alguna corriente o estilo. "Todo es una creación propia. Trato de reflejar a los limeños y también al migrante que se mimetiza con las costumbres que encuentra".

ARTE INTEGRADOR

Desde 1975 hasta la fecha, el artista ha realizado numerosas muestras de su trabajo. En 2009 llevó su arte por cinco países latinoamericanos durante una travesía que realizó el buque de la Armada Peruana *Mollendo*. Y hace algunas semanas expuso en la casa Wiese.

RESCATA TRADICIONES LIMEÑAS

Fina estampa



"Estudié pintura en Bellas Artes", expresa don José. "Pero al terminar mis estudios, salí a trabajar como profesor y me pidieron que enseñara cerámica. Debí volver a estudiar esta especialidad, que no he dejado de practicar hasta ahora".

Un basurero que trabajaba en San Miguel, conocido como "Chicho", fue su primer e involuntario modelo. Dicho personaje se sentaba a comer anticuchos en los puestos que dos señoras habían puesto en la puerta del callejón donde vivía Pareja. Posteriormente, también inmortalizaría la labor de esas mujeres capaces de darle un sabor especial al corazón de las reses. "En mis cerámicas intervienen la pintura, la escultura y la arquitectura", reflexiona el artista sobre su arte.

SENSIBILIDAD Y ESQUINA

Anticucheras, picaroneras, vendedores de helados, afiladores y ropavejeros forman parte del imaginario limeño que Pareja representa en sus cerámicas. Pero estas también reflejan situaciones propias de nuestra ciudad, como procesiones religiosas o esas manifestaciones callejeras de protesta en las que confluyen discursos ideológicos opuestos entre sí.

"Estas marchas son como cualquier estampa limeña", dice, mientras muestra un cuidadoso trabajo sobre los partidarios del "Che" Guevara junto a seguidores de Jesucristo. "Esto yo lo he visto acá; no es invento. Lo que no quiero es darle tinte político a mi trabajo".

Es dueño de una fuerte sensibilidad social que la impregna en cada de sus obras, como en la procesión del Señor de los Milagros y en muchas otras que derrochan espiritualidad, fe y amor por un trabajo que se ha convertido en un estilo de vida. Sus obras se pueden apreciar en www.ceramicapareja.com

EN UNA SOLA PIEZA
MOLDEA ELEMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
EMBLEMÁTICOS
DE LUGARES
CAPITALINOS
COMO EL
MONUMENTO A
JOSÉ DE SAN
MARTÍN, SOSTENIDO
POR LAS COLUMNAS
DEL PARLAMENTO
O EL PUENTE BALTA
PLASMADO EN SU
OBRA "LIMA GRIS". EN
SUS OBRAS EXISTEN
INSCRIPCIONES
Y PERSONAJES
CUYA UBICACIÓN Y
POSTURAS PARECEN
NO RESPONDER AL
SIMPLE AZAR.



CELESTIAL. Trabaja las obras religiosas con fe y dedicación plasmando bellas escenas cotidianas.



ESCRIBE: FIDEL
GUTIÉRREZ M.

La otra cumbia

Mientras en las radios de la FM y en la televisión, la repetitiva cumbia norteña mantiene su hegemonía, en otros circuitos surgen diversas propuestas, desarrolladas por músicos jóvenes y desprejuiciados, y otros de larga trayectoria que han visto que este es el momento para regresar a los escenarios.

Este último es el caso de Los Yungas; agrupación que entre las décadas de 1970 y 1980 obtuvo numerosos éxitos con su sonido netamente peruano. *Nuevamente...* es el título del disco promocional que ha llegado a nuestra redacción, con tres nuevas grabaciones suyas.

"Candelita", particularmente, retoma el sonido y el ritmo propio de la cumbia peruana, con atinados arreglos para guitarra eléctrica y una destacada parte vocal. Por fortuna, a diferencia de los grupos que los medios nos hacen escuchar las 24 horas del día, en esta grabación parece haberse privilegiado el uso de instrumentos verdaderos, antes que el de sintetizadores que los emulan.

Los Yungas, al igual que otros pioneros del género, sin duda deben estar entre los favoritos de Chapillacs, joven agrupación arequipeña que, como paso previo a la edición de su disco debut, nos alcanza el CD *¡Primicia 3016!*, con cuatro composiciones propias y dos versiones de Juaneco y su Combo, en las que acentúan la vertiente roquera que los legendarios pucallpinos mostraban en su música.

La grabación incluye la vertiginosa y sicodélica "Cumbia delincencial", en la que confluyen diversas influencias. "Marión", a su vez, rescata el legado sonoro de Los Destellos, mientras relata la historia de un chico que, antes que bailar cumbia, prefiere irse a "poguear".



OFELIA LAZO SEVILLANO

"El teatro me ayudó a humanizarme"

La actriz, con 40 años de trayectoria artística en los escenarios, confiesa su agnosticismo y su profunda vocación humanista, que le permite vivir en paz con ella y con el mundo. Actualmente, se presenta en una obra en el teatro Marsano.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN
CARICATURA: TITO PIQUÉ R.

Tiene más de 40 años en el teatro, ¿cómo lo ha logrado?
–Siempre he sido una mujer llena de energía, nerviosa, deseosa de hacer las cosas bien.

¿Cómo se ha manifestado esa vitalidad en el teatro?
–Con mucha tensión. A los papeles que interpreté les di toda la energía posible, y por eso logré buenas actuaciones. Siempre he sido auténtica con mi personaje.

¿Es difícil desaparecer para ser "el otro"?
–Uno no llega a desaparecer, pero tiene que sentirse ese personaje para que sea auténtico. Es doloroso. Por ejemplo, en *Las cartas de una monja portuguesa* me metí dentro de ese personaje muchísimo.

¿El actor no tiene un poco del personaje que interpreta?
–El artista en general es una esponja. Todo lo que ve, siente, le fascina o disgusta, se le mete dentro y lo absorbe; en el momento que necesita de una emoción o de crear, esa experiencia aflora.

¿Qué es lo que más le gusta de estar viva?
–Observar a la Madre Tierra en su plenitud. ¿Ha visto la cantidad de frutas que tenemos, de animales? Hasta los más feos me causan ternura...

Usted es como San Francisco de Asís...

–¡Sí! Hubiera querido ser su hermana, su hermana Luna.

¿Cree en Dios?

–No, soy agnóstica...

¿No es una ironía?

–No, no tiene nada que ver nuestro mundo existente con un Dios creador de todo y ayudador de todos. Yo estoy sola, y sola me las tengo que ver en este mundo.

¿Quién se lo enseñó?

–Nadie, sola lo aprendí.

Parece un mandato...

–Yo creía en Dios. En mi adolescencia quise ser catequista y hasta el día de hoy todo lo que quiero hacer lo quiero hacer

con autenticidad. Quise sentir su presencia, inclusive comulgaba todos los domingos...

¿Qué pasó?

–Un sacerdote, estupendo él, nos dijo una vez: ustedes son jóvenes, lindas, gocen de la vida, jueguen, corran, vivan, amen. Pero ese padre se fue, y vino un cuervo, un sacerdote horrible español que lo reemplazó...



¿Por culpa del cuervo dejó de creer en Dios?

–No, porque a pesar de ser de una familia conservadora, yo amaba la vida y ese cura feo solo nos prohibió hacer cosas. Creo que no sentí a Dios como yo quería. Le decía al cura que Dios no me podía hacer inteligente para creer a ojos cerrados en una cosa.

¿Es feliz o está feliz?

–Estoy feliz, en un estado de felicidad, equilibrio, de bonanza.

¿Cómo lo logró?

–Pienso que el teatro me ayudó a humanizarme. Interpreté muchos papeles, y por eso soy un mejor ser humano.

¿Su familia no le enseñó?

–Sí, mi madre y su familia, personas del campo de Huánuco...

¡Como la Perricholi!

–Jajajaja, todo lo contrario... Las mujeres, mi madre, mi abuela, mi tía Dionisia y mi tía Laura me alimentaron con su ternura.

¿Es una mujer de buen carácter o mal carácter?

–De ninguno de los dos... jajaja. Soy una mujer normal que responde a los estímulos.

¿Usted no es mamá, decidió no serlo?

–Siempre fui de la idea que si tenía un bebé, fuera dentro de un hogar. Quizá la falta de un padre hizo que no quisiera tener un niño que estuviera separado de su padre. El mío murió cuando yo era muy jovencita.

¿No ser mamá le hizo sentir insegura?

–Por el contrario, me siento libre de responsabilidades porque creo que hubiera sido posesiva, como veo que son algunas madres.

¿Cuál es su debilidad?

–Mi sensibilidad.

¿Qué deseo le pediría al genio de la lámpara de Aladino?

–Un mundo feliz, un mundo humano.